

RESEÑAS: Escenas con rockeros

Por JAIRO BOISIERE En pocas distintas pero en la misma ciudad, dos personajes existencialistas, en plena búsqueda, se topan con rockeros.

Londres 1: Un joven hombre llamado Thomas, fotógrafo, merodea por unos suburbios en plena noche. Se le ve ansioso y resuelto. A la salida de un cuchitril, escucha unos lejanos riffs. Ingresa. Ya dentro, su estampa contrasta con la de los presentes quienes, en trance y sin necesidad de moverse, escuchan los rasgueos rockandoleros. ¿Estarán en drogas? Es 1966 y la banda en escena le hace honor al año: camisetas brillantes, chasquillas tipo mod y frondosas patillas.

Londres 2: Es de día y un hombre no tan joven llamado Henri, ex burócrata, se acerca a un puesto de anteojos en plena calle. Todo indica que quiere cubrir sus ojos. Se le ve algo tenso y mira para todos lados. Unas letras provenientes de un lugar contiguo se dejan escuchar: "Some dreams are made for children". Un vendedor regordete le cobra una libra Henri las paga por un modelo propio del año en curso, 1991.

Londres 1: Thomas se pasea entre el público, verdaderas estatuas de la noche londinense, mientras la letra del rock&roll irrumpe con fuerza: "Strollin' on, cause it's all gone, the reason why. You made me cry". La fauna presente es diversa y sólo unos pocos bailan. Las paredes del lugar exhiben gigantescas caricaturas de personas con sus bocas abiertas. De pronto, el sonido empieza a fallar y uno de los guitarristas comienza a irritarse. Thomas continúa en su búsqueda.

Londres 2: Henri ingresa a la taberna donde canta y guitarra, en un pequeño escenario, un rockero de turno, de frente amplia y de bien ceñido jopo. Lo acompaña un percusionista de bigotes. Henri los mira y luego se sienta lejos, en el último puesto de la barra. Pide lo que parece ser un jugo de tomate o tal vez un Bloody Mary. El rockero de turno sigue cantando: "Burning lights in the desert. Such a sign only you would know. Your running tyres, they're out of pressure. Such a sign only you would know". Detrás de él está enmarcada una foto de quien se dice que es el rey del rock&roll.

Londres 1: El guitarrista continúa irritado y comienza a dar algunos golpes con su guitarra al amplificador. Thomas detiene su búsqueda y se inserta en la muchedumbre observando la acción. Un hombre sube al escenario para asistir al rockero, pero su ayuda es infructuosa. El rockero destruye el mástil de su guitarra con un certero golpe. Luego empieza a patear totalmente al instrumento, una Gibson cincuentera. El otro guitarrista de la banda, más joven, sonrío ante lo que está sucediendo. Algo me dice que este último muchacho dará que hablar.

Londres 2: Henri observa su entorno. En el lugar no hay audiencia prototipo de conciertos de rock. Es una taberna diurna y se ven parroquianos de avanzada edad. La mayoría no presta atención a los rasgueos de la telecaster ni a las letras del rockero de turno: "And I've been a long haul driver, moving things but the cops don't know, now I can see the writing, you are the last of the buffalo". Henri detiene su mirada en dos decadentes y extraños personajes presentes en el lugar.

Londres 1: El guitarrista principal lanza el mástil de la guitarra al público que se agita con esta acción, en contraste con la quietud inicial. Mientras tanto, suena: "By tellin' me, you didn't see. the future bore, our lovin' no more. If you want to know, I love you so, I don't want to let you go". La ofrenda del rockero la recoge Thomas y muchos de los concurrentes intentan arrebársela. Sin embargo, él no cede, se zafa de ellos y sale corriendo por donde mismo entró. La muchedumbre lo sigue, pero él no se deja atrapar con el trofeo en la mano. Ya en la calle, al lado de una vitrina iluminada y sin nadie siguiéndolo, bota el mástil. Alguien lo recoge, pero lo vuelve a botar.

Londres 2: Henri sigue observando a los extraños hombres, quienes beben un último sorbo al unsono y salen del lugar. El rockero de turno está dando sus últimos rasgueos y sus últimos versos: "Your running tyres, they're out of pressure. Such a sign only you would know". Henri sigue a los hombres en la calle hasta que los observa cometiendo un atraco en una joyería. Al ser sorprendidos, hieren sin querer al veterano dueño del lugar quien opuso resistencia. A los rufianes no les queda otra que salir del lugar, no sin antes depositar el revólver en la mano de Henri, quien observa estancado una cámara que lo está mirando y a un montón de gente agolpada en la vitrina del lugar.

LONDRES 1: Rockero destructor de guitarra: JEFF BECK. Rockero sonriente y que dará que hablar: JIMMY PAGE. Banda: THE YARDBIRDS. Película: BLOW UP. Director: MICHELANGELO ANTONIONI (QEPD). Año 1966. UK-ITALIA. Protagonista: DAVID HEMMINGS (QEPD).

LONDRES 2: Rockero de turno: JOE STRUMMER (QEPD). Percusionista: DESCNOCIDO. Película: CONTRATÁ UN ASESINO A SUELDO. Director: Aki Kaurismäki. Año 1991. FINLANDIA-SUENCIA-UK. Protagonista: JEAN PIERRE LÉAUD.